

Acabados del clavo

Los clavos pueden ser “sin acabado”, con capa cementada, galvanizados, de acero inoxidable o de aluminio.

Estos diferentes acabados, recubrimientos o materiales dan al clavo diferentes niveles de resistencia a la oxidación o especiales características apropiadas para determinados trabajos.

El acabado “sin acabado” no da ningún tipo de protección y es la opción más económica, pero los clavos se oxidarán mucho antes que los que están tratados. Se suelen utilizar en artículos donde no se necesita protección, por ejemplo en palets de un solo uso. Al ser el acabado estándar no está identificado en la referencia SKU.

El galvanizado, o recubrimiento con zinc, es la mejor manera de prevenir la corrosión de los clavos. El zinc no protege el acero pero se corroe primero, por tanto, cuanto más gruesa sea la capa de zinc más se retrasará el efecto de la corrosión en el acero. El galvanizado más grueso se llama “hot dipped” y se aplica bañando los clavos en zinc fundido. El galvanizado se mide en micras (cada micra es 0,000001 de un metro de grosor). Cuanto mayor sea la capa en micras mayor será la protección. Stanley dispone de tres niveles de micras, 8, 13 y 50 que vienen indicados en la SKU de la siguiente manera:

- G8 = 8 micras. Usado principalmente en el Reino Unido para trabajos de vallado y jardinería.
- BG = 13 micras. Da mejor protección que el G8 y es el mínimo que se debe utilizar en ciertos países.
- G50 = 50 micras. Utilizado en el mercado de la construcción, cuesta normalmente el doble que los clavos estándar.

El acero inoxidable se utiliza en trabajos que necesitan el máximo de protección, por ejemplo el vallado de autopistas donde es muy importante la larga duración del clavo, o en lugares expuestos al salitre. Se identifica en la SKU como BI o SS (Bosinox o acero inoxidable).

El aluminio se utiliza en una gama limitada de clavos, pero tiene también sus ventajas. Cuando debemos unir piezas de madera que luego serán cortadas es mucho mejor utilizar clavos de aluminio, ya que es un material más blando y dañará menos las sierras y otras herramientas. Sin embargo, debido a su blandura no es posible fabricar estos clavos en medidas muy largas o para ser clavados en maderas duras. Otras ventajas que presenta el aluminio son su ligereza y mayor resistencia a la oxidación, siendo ésta mejor que la de los productos galvanizados. Está identificado en la SKU bajo los códigos AL o ALU.

Tipos del clavo

Clavos en peine



Están especialmente diseñados para el mercado de la construcción, donde es muy importante mantener una buena relación entre la autonomía de trabajo y el peso de la herramienta.

Las tiras contienen menos clavos que las bobinas (aprox. 25), con lo cual el peso del conjunto clavos-herramienta se reduce. Asimismo el mecanismo de carga simplificado de las clavadoras en peine ayuda a reducir el peso de la herramienta.

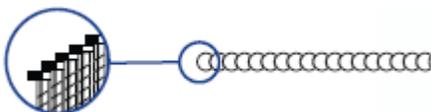
Esto es muy importante cuando se trabaja subido en una escalera con el brazo estirado.

(Recuerde que, cuando esté subido en una escalera, debe utilizar solamente herramientas con disparo secuencial).

Las tiras de clavos pueden estar unidas de tres maneras: con papel, plástico o alambre electrosoldado. Los clavos unidos con alambre y papel suelen tener la cabeza de media luna para permitir que los vástagos de los clavos estén más juntos y quepan más clavos en una tira.

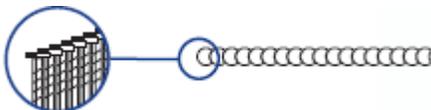
Clavos en peine unidos con papel

Este tipo de clavo es ideal en trabajos de construcción en donde es importante que los residuos del material de unión de los peines no afecten al trabajo.



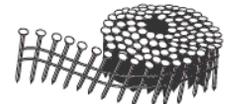
Clavos en peine electrosoldados

El sistema tradicional de unión con alambre electrosoldado da a los peines de clavos más rigidez y resistencia en ambientes húmedos.



Clavos en peine unidos con plástico

Los clavos unidos por plástico tienen tradicionalmente la cabeza redonda. Aunque su capacidad de fijación es solo ligeramente superior a la de los clavos de media luna, son los preferidos en el sector de la construcción. Están unidos en escala para poder solapar sus cabezas.



Clavos en bobina

Especialmente indicados para trabajos de larga duración, las bobinas contienen una gran cantidad de clavos, lo que permite reducir el tiempo de recarga al mínimo. Se suelen utilizar en la fabricación de palets y cajas de madera, vallas, muebles de jardín y en la construcción.

Normalmente, las bobinas de clavos con diámetros de 2.0 a 2.2 mm. contienen 350 clavos.

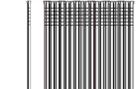
Las bobinas con clavos de diámetros entre 2.5 y 3.1 mm. contienen 225 clavos.

Las bobinas de clavos roofing suelen contener 120 clavos debido al diámetro extra-grande de su cabeza.

Clavos en T



Brads



Brads, clavos en T y pins

Los brads y clavos en T tienen un cuerpo cuadrado en lugar de ser redondos. Suelen tener un diámetro más pequeño que los otros clavos y se usan principalmente para trabajos de acabado en los sectores de la construcción y carpintería.